



Guaviare y sur del Meta

Entre la guerra y la paz



Director

León Valencia A.

Subdirector Académico

Ariel Ávila M.

Carlos Montoya Cely

Coordinador de la línea de Paz y Postconflicto



CONTENIDO

Introducción.....	4
Guaviare: el fortín de la Disidencia.....	6
Violencia en Guaviare	9
Cultivos de Uso Ilícito.....	12
Acciones Institucionales	17
Deforestación del Bosque.....	20

Introducción

Fundación Paz & Reconciliación ¹

El siguiente informe hace parte de un conjunto de especiales que viene preparando la Fundación Paz & Reconciliación sobre la situación de seguridad en los territorios priorizados en el postconflicto.

Sobre la situación en el departamento de Guaviare se destacan las siguientes conclusiones:

- Las estructuras armadas al mando de Gentil Duarte e Iván Mordisco han mostrado una fuerte capacidad para consolidar su presencia en el territorio, se estima que cuenten con 550 hombres distribuidos en cuatro departamentos. A la expansión y consolidación territorial de la disidencia se suma la precaria implementación del acuerdo, hecho que ha sido utilizado para motivar a los excombatientes a sumarse a este grupo de desertores. Se cree que al menos 450 de los 550 fueron combatientes de las FARC.
- Es urgente que acciones dirigidas a los procesos de reincorporación de excombatientes se fortalezcan y reconozcan la diversidad étnica y territorial, mientras no se avance en esta materia el riesgo de que los excombatientes abandonen el proceso es muy alto.
- Preocupa como los datos asociados a violencia han reputado en lo corrido del 2017. Mientras que entre 2012 y 2016 se observó una disminución en la tasa de homicidios del departamento de 45 puntos porcentuales, en los primeros 9 meses del 2017 se han registrado un aumento de %314 sobre el mismo periodo del 2016, es decir, 7 casos en los al 30 de septiembre de 2016 y 29 casos en el mismo periodo de 2017. Esta situación devela un vacío de poder, el cual está siendo copado por la disidencia de las Farc, como se podrá observar en el texto, el mayor número de violencia homicida se ha registrado en zonas rurales del departamento, un total de 19 casos.
- Este aumento de la violencia homicida tiene dos orígenes. Por un lado el proceso de consolidación de la disidencia ha llevado al asesinato selectivo de miembros e justas de acción comunal y comerciantes. Por otro lado, producto de un proceso de anarquía criminal, es decir, las FARC ejercían un papel de regulación social en el territorio. Allí, ponían horarios a la

¹ Documento elaborado por Ariel Ávila, Carlos Montoya Cely y Alejandro Restrepo.

circulación de personas, regulaban la venta y consumo de licor, de hecho multaban las personas que estuvieran involucradas en riñas. Una vez las FARC salieron se dispararon fenómenos de violencia social y delincuencia común. Por ello el aumento del homicidio es rural y es entre vecinos, no hay quien regule, es la disidencia la que está asumiendo ese papel. Por ejemplo en puerto Alvira se pasó de cero homicidios en 2016 a 4 en 2017 y todo por temas de deudas y disputas alrededor del consumo de licor.

- Durante los meses de investigación no se logró determinar ningún tipo de coordinación entre la disidencia y la dirigencia del ahora nuevo partido de las FARC. es decir, no hay un plan B de las FARC ni la disidencia es su retaguardia. Es un fenómeno que está creciendo pero no es un plan B.
- La disidencia ha citado población a reuniones. Las denuncias se han hecho a las autoridades y aun así los operativos militares son pocos y de baja profundidad. ¿qué está pasando?
- El aumento de los cultivos de uso ilícito a nivel nacional como departamental ha aumentado de manera gradual desde 2012. Sin embargo, para el caso del departamento del Guaviare se debe destacar que la participación de hectáreas con respecto al total nacional son las más bajas en los últimos 10 años, incluso el registro de hectáreas cultivadas en 2016 es uno de los más bajos en este mismo periodo, esto quiere decir que los cultivos en el departamento se han desconcentrado y que la salida de las farc del territorio suponía una oportunidad para concertar planes de sustitución voluntaria.
- El Programa Nacional de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito y la Policía Antinarcoóticos, han demostrado muy bajos niveles de coordinación interinstitucional, lo cual se ha generalizado con un ambiente de desconfianza entre comunidades y las autoridades. Los graves hechos presentados el 22 y 23 de octubre en el municipio del Retorno son reflejo de esta situación.
- Según los datos entregados por cada una de las estrategias para la sustitución de cultivos de uso ilícito, muestran que la erradicación manual no sólo produce menores resultados sino que además tiene efectos negativos en la construcción de confianza entre comunidad e institucionalidad. Mientras que la Policía Nacional reportó un total de 3742 hectáreas erradicadas, el acuerdo voluntario que compromete a 8744 familias con el PNIS sustituiría al menos 6311 hectáreas de coca.

Guaviare: el fortín de la Disidencia

Históricamente las FARC EP hicieron presencia en el departamento a través de tres frentes, a saber: el Frente Primero, que abarcaba los municipios de Miraflores, Calamar, el Retorno y un área importante del municipio de San José del Guaviare, especialmente en la zona de Caño Mosco, Caño Blanco y Tomachipan por la margen izquierda del río Inírida hacia abajo; el Frente Séptimo, cuyo territorio principalmente cubría el Corregimiento del Capricho en San José del Guaviare en toda la región del Guayabero y el Frente 44, ubicado en la región suroriental del municipio de San José del Guaviare, desde el corregimiento de Charras Boquerón hacia el sur por toda la margen derecha del río Guaviare hasta el departamento del Guainía.

Según investigaciones de la Fundación Paz & Reconciliación, tras el repliegue de las Farc hacia las zonas rurales de concentración, el departamento del Guaviare se ha convertido en el lugar de operaciones y de expansión de la llamada Disidencia de las Farc que ha unificado al parte del ex Frente 1 “Iván Ríos” y el Frente 7 “Gentil Duarte”. Actualmente, la estructura armada cuenta con 550 hombres aproximadamente entre disidentes, nuevos reclutas y desertores del proceso de reincorporación de las Farc provenientes de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) de San José del Guaviare y El Retiro, quienes fueron reclutados a través del ofrecimiento de dinero, armas y garantías de seguridad.

La disidencia de las Farc está al mando de Néstor Gregorio Vera Fernández, alias “Iván Mordisco”, Miguel Santanilla Botacha, alias “Gentil Duarte” y, recientemente, de Edgar Salgado, alias “Rodrigo Cadete”, quien desertó del proceso de paz a principios del mes de septiembre de 2017.

La estructura al mando de alias “Gentil Duarte” opera de la siguiente manera:

- Alias Gentil Duarte opera en la zona que comunica al departamento del Guaviare con Meta, entre el Guayabero y la zona del Yarí.
- Por medio de alias “Negro Edward”, “Gentil Duarte” coordina acciones en la zona de El Guayabero, vereda Puerto Cachicamo, en San José del Guaviare.
- Por medio de “El Flaco 25” coordina acciones en San José del

Guaviare en las veredas de Manavires, Choapal, Caño Nilo, Caño Pescado, Caño Flauta, Picalojo, La Rompida, Puerto Nuevo, La Tigra, Nueva Colombia y Caño Lajas, cerca del ETCR de San José del Guaviare.

- Alias “Orejas” coordina las operaciones en el municipio de Puerto Concordia, Meta.

- Alias “Benjamín” y alias “Calarcá” coordinan acciones en los municipios de La Macarena, Mesetas y La Uribe.

La estructura al mando de alias “Iván Mordisco” opera de la siguiente manera:

- Alias “Iván Mordisco” opera en los municipios de Miraflores, Calamar, El Retorno y en el suroriente de San José del Guaviare. Según fuentes locales, fue visto por última vez en la vereda Arawato, ubicada en la parte baja del Río Guaviare, la cual hace parte del Resguardo Indígena Nukak y ha sido territorio histórico del frente 44 de las FARC. Este sector comunica al Guaviare con el sur del departamento de Meta, Guainía y Vichada.

- Alias “Álex” y alias “Gavilán” coordinan las acciones en la vereda la Paz y Salto Gloria.

- Alias Jhonnier dirige las acciones en la vereda Tomachipan en San José del Guaviare.

- Alias “Aldemar Congo” coordina acciones en el municipio de Calamar.

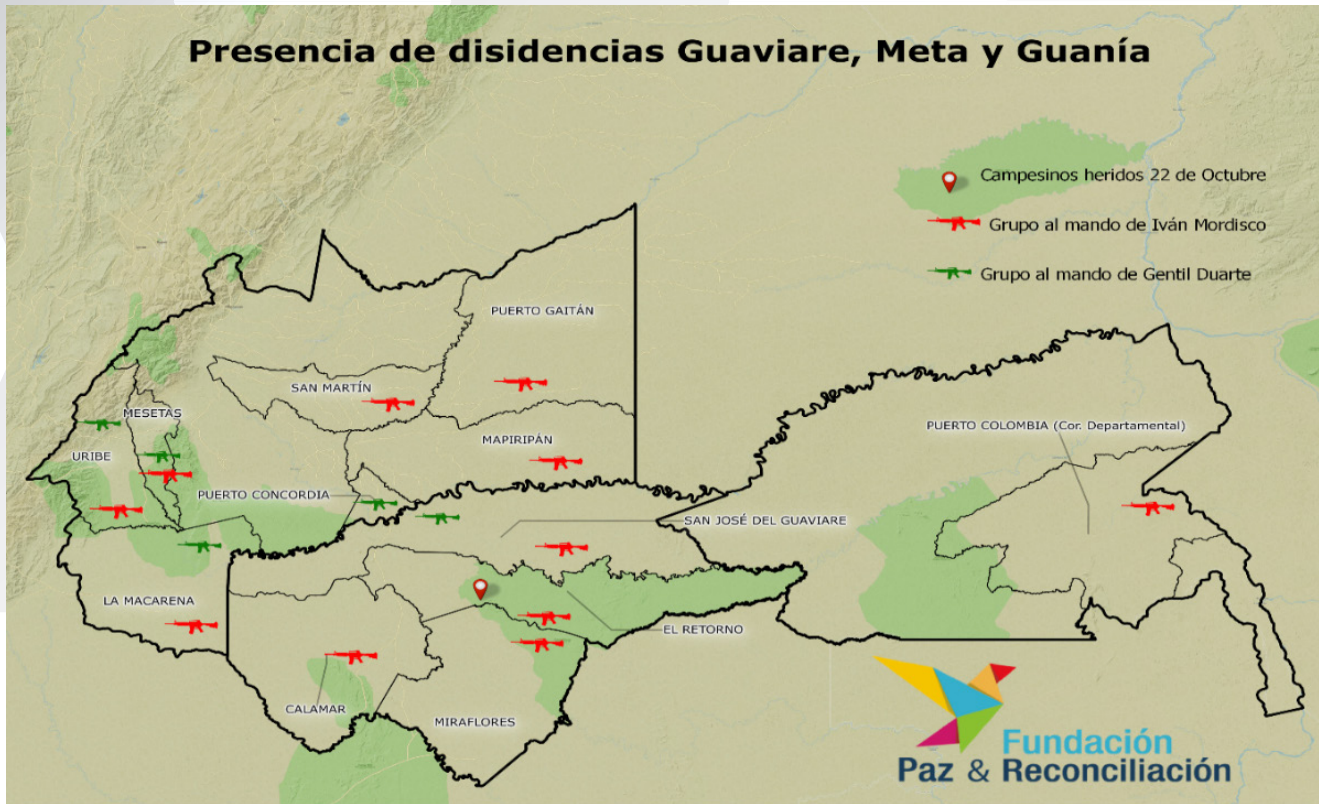
- Alias “Carolina” en Miraflores Guaviare (Esta área la comandaba Euclides Mora dado de baja por el Ejército Nacional a finales del mes de septiembre, se desconoce el nombre de su remplazo)

- Alias “Jhon 40” en la zona baja del Río Guaviare y el Río Inírida, junto con alias “Giovanny Chuspas” quien detenta el control del territorio de Mapiripán, Caño Jabón, sur de San Martín, sur de Puerto Gaita y en el Vichada por la margen izquierda del Río Guaviare. Este disidente es conocido por ser el comandante del antiguo frente 44 de las FARC y porque se dice que en los últimos años se ha practicado al menos siete cirugías plásticas. “Jhon 40” controla gente del antiguo Frente Acacio Medina. La función principal de Jhon 40 es el control de la ruta del narcotráfico hacia Venezuela y Brasil y el control de la Minería ilegal del Oro y el Coltán que se desarrolla en toda su área de influencia.

- Alias “Julián Chollo” controla el territorio del Guainía y frontera con Venezuela. Desde esta estructura controla el negocio del narcotráfico, ejerce control del territorio y genera influencia en el campesinado y la población en general.

- Alias “Rodrigo Cadete” es el encargado de coordinar acciones en el sur del Meta. Sus principales colaboradores son alias “Calarcá” y alias “Benjamín”. Estos últimos coordinan acciones en las veredas de Mesetas, la Uribe y la Macarena con alias “El Costeño” y alias “El Boyaco” en el municipio de Puerto Rico Meta.

Gráfica 1 Disidencias de las Farc Meta, Guaviare y Guainía



Como puede observarse, Gentil Duarte e Iván Mordisco han fortalecido la estructura de la disidencia de las Farc durante el último trimestre del año. El apoyo de “Cadete” ha dado lugar al inicio de consolidación de una estructura que se proyecta como nacional si la Fuerza Pública no actúa para contrarrestar este grupo armado. Por otra parte, aún no se conocen a profundidad las jerarquías de mando, únicamente se sabe del plan de unificación de todos los disidentes y desertores del sur oriente del país, es por esta razón que operan de manera conjunta y concertada en los territorios mencionados.

Según fuentes locales, los cabecillas de la disidencia se han visto obligados a asignar responsabilidades de mando y dirección a miembros de su organización que no tienen la experiencia ni formación política, lo que ha generado acciones incongruentes con su discurso político y difumina el carácter ideológico que han querido plasmar en su proceder. Este es el caso de los asesinatos de los jóvenes en Miraflores y de Yimmy Medina, vicepresidente de la Junta de Acción Comunal de Puerto Nuevo en San José del Guaviare.

Por otra parte, según versiones de líderes sociales y comunitarios del territorio, varios de los miembros de las FARC que estaban concentrados en los ETCR han tomado el camino de abandonar el

proceso de reincorporación en el marco del Acuerdo de Paz y se han vinculado a la disidencia. La razón principal es el incumplimiento de lo pactado en el Acuerdo de Paz, en los tiempos establecidos. Los principales problemas han sido la reincorporación económica y la inseguridad jurídica.

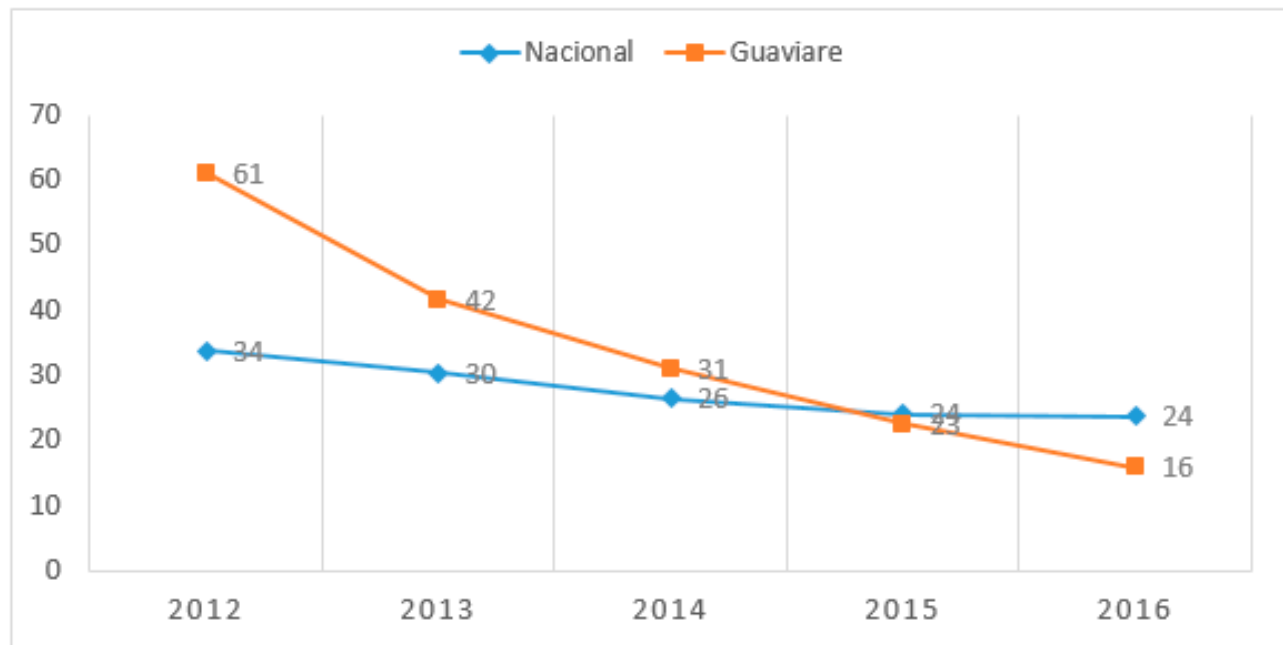
Algunas personas afirman que en el ETCR de Colinas, en el municipio de El Retorno, quedan algunas personas que, por su propia iniciativa, vienen implementado proyectos productivos, los demás se han visto obligados a salir a buscar trabajo de jornaleros o han recurrido a sus familiares en sus lugares de origen y, como ya se mencionó anteriormente, varios de ellos han decidido regresar al camino de la guerra.

En el ETCR de “Charras”, en San José del Guaviare, la situación ha sido más compleja debido a que la oferta en materia de educación y proyectos productivos no coincide con las trayectorias de vida ni tampoco con las tradiciones de quienes están en el espacio territorial que son en su mayoría indígenas. Según fuentes locales, muchos indígenas han regresado a sus resguardos de origen, mientras que otros han regresado a la guerra a través de la disidencia.

Violencia en Guaviare

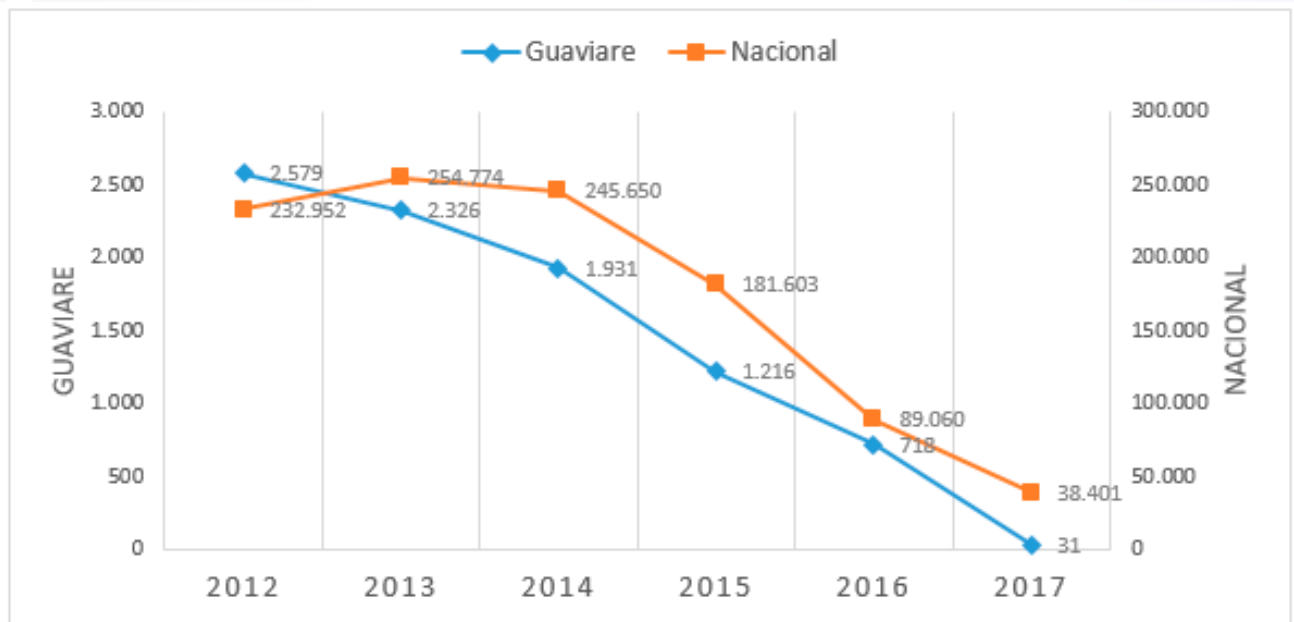
El proceso de negociación entre el Gobierno Nacional y las FARC produjo una transformación en los indicadores de violencia del departamento. Como se puede observar en la gráfica 2, la reducción de los homicidios es notable, fíjese que en 2012 la tasa de homicidios en el departamento doblaba la tasa nacional y cuando termina el proceso está 10 puntos por debajo, una disminución de 47 puntos porcentuales. El mismo fenómeno se observa con las cifras de desplazamiento forzado (Gráfica 3), para estos casos el descenso fue del 72%. Como se advirtió, una vez sale la guerrilla del territorio se comienzan a identificar nuevas expresiones de violencia, estas asociadas a la consolidación de la disidencia y al tema de vacío de poder.

Gráfica 2 Tasa de Homicidios Departamento del Guaviare 2012 - 2016



Fuente: Elaboración Fundación Paz & Reconciliación con datos del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses

Gráfica 3 Desplazamiento Forzado por Expulsión. Departamento del Guaviare 2012 - 2017*

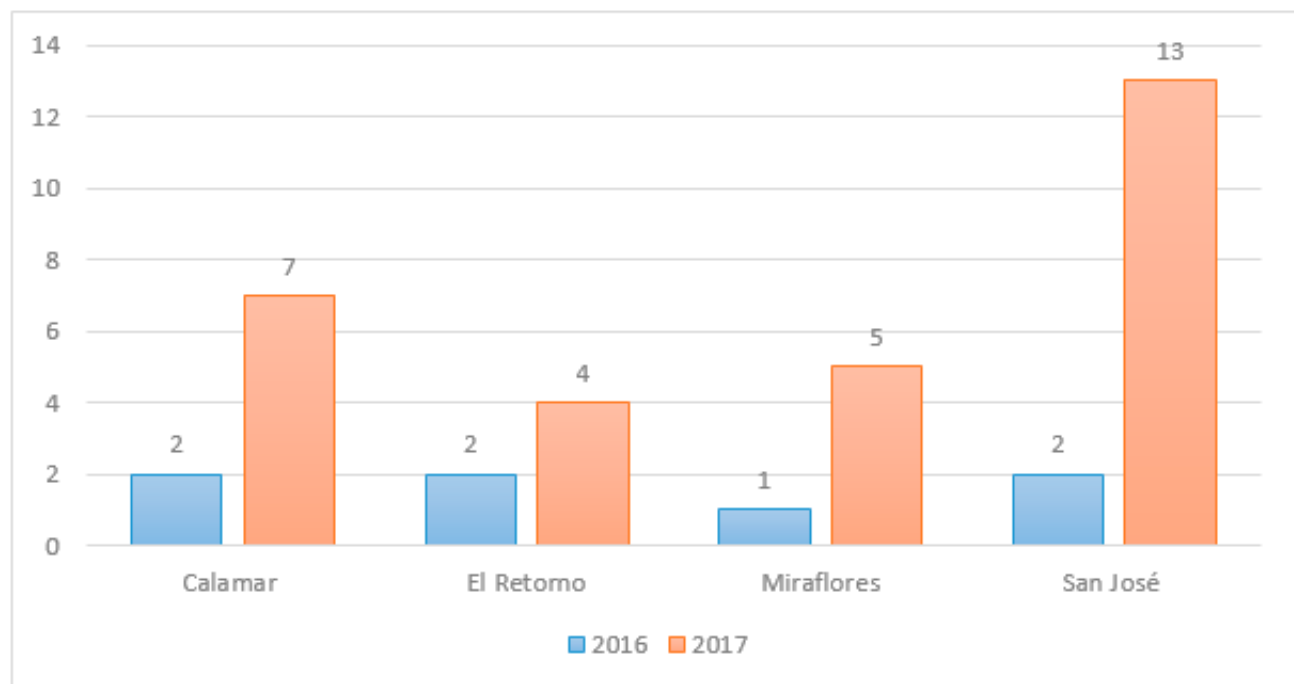


Fuente: Elaboración Fundación Paz & Reconciliación con datos la Red Nacional de Información *Datos de 2017 actualizados a 01 de Octubre de 2017

No hay duda que esta reducción se debe al proceso de desescalamiento de violencia en medio de la negociación del acuerdo, ahora bien, llama la atención que una vez firmado esté, la tendencia no se mantuviera constante. Por ejemplo para los casos de homicidio ocurridos entre los primeros meses del 2016 con respecto al 2017, se observa un incremento del 314% de casos, pasando de 7 homicidios a 29 casos. El incremento en la violencia homicida se debe en gran medida a la ineficiencia por parte de la institucionalidad pública de tomar el control del territorio.

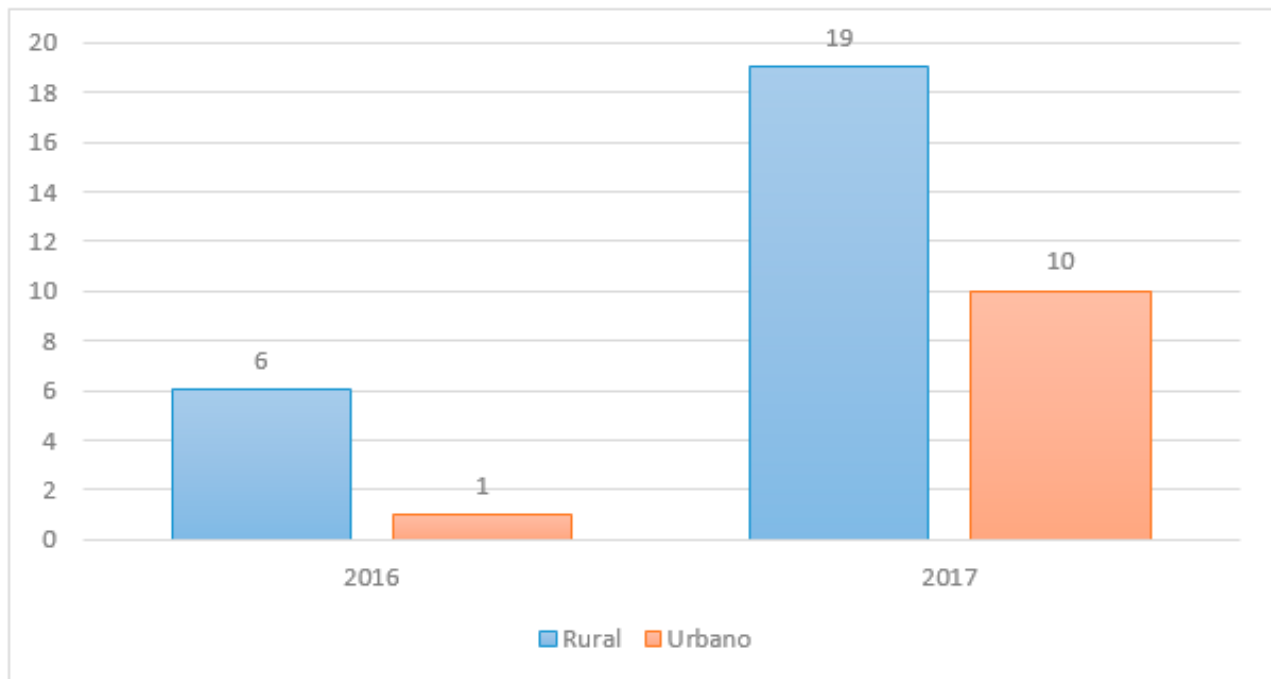
El municipio más afectado por violencia homicida durante el último año ha sido San José del Guaviare, de dos homicidios reportados en el 2016, pasó a 13 homicidios en el 2017. Este aumento está directamente asociado a la reactivación de la lucha armada por cuenta de la disidencia de las Farc que durante el último semestre ha venido unificando las antiguas estructuras del Frente Primero y del Frente Séptimo y que, como se verá más adelante, también se ha fortalecido en otros departamentos fronterizos.

Gráfica 4 Homicidios Municipios Guaviare 2016-2017*



Fuente: Observatorio del Delito de la Policía Nacional. *Las cifras de 2016 y 2017 abarcan el período comprendido entre el 01 de enero y el 15 de septiembre.

Gráfica 5 Guaviare Homicidios Rural-Urbano 2016-2017*



Fuente: Observatorio del Delito de la Policía Nacional. *Las cifras de 2016 y 2017 abarcan el período comprendido entre el 01 de enero y el 15 de septiembre.

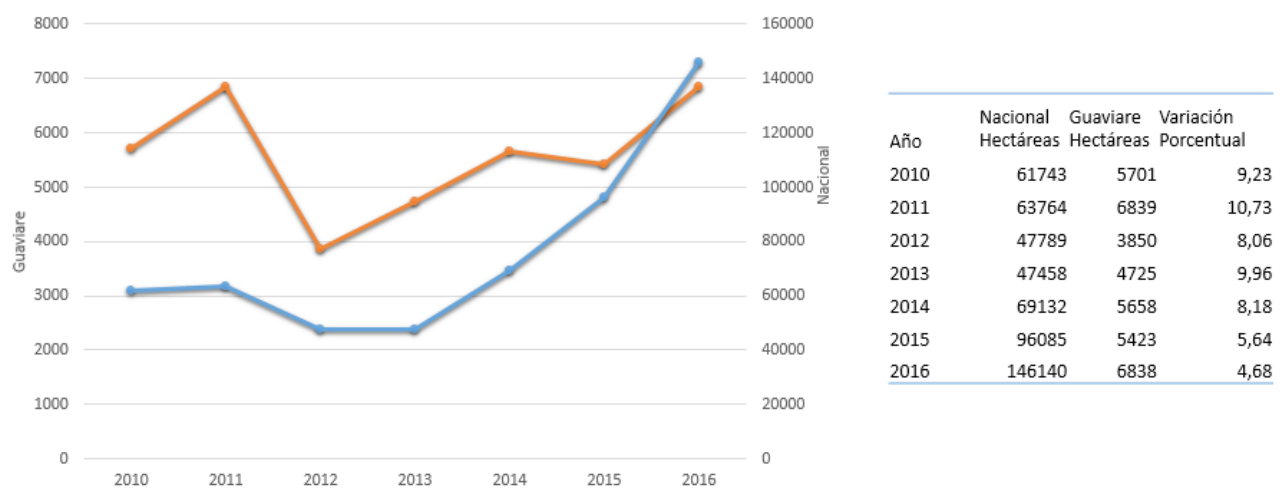
Por otra parte, como puede observarse en la gráfica de homicidios desagregados por rural-urbano, el mayor impacto de violencia homicida ha sido en la zona rural del municipio. Si bien, la mayoría de los habitantes habitan la zona rural, esto también se debe a que la disidencia de las Farc opera en selva con el propósito de dificultar la búsqueda de la fuerza pública.

Cultivos de Uso Ilícito

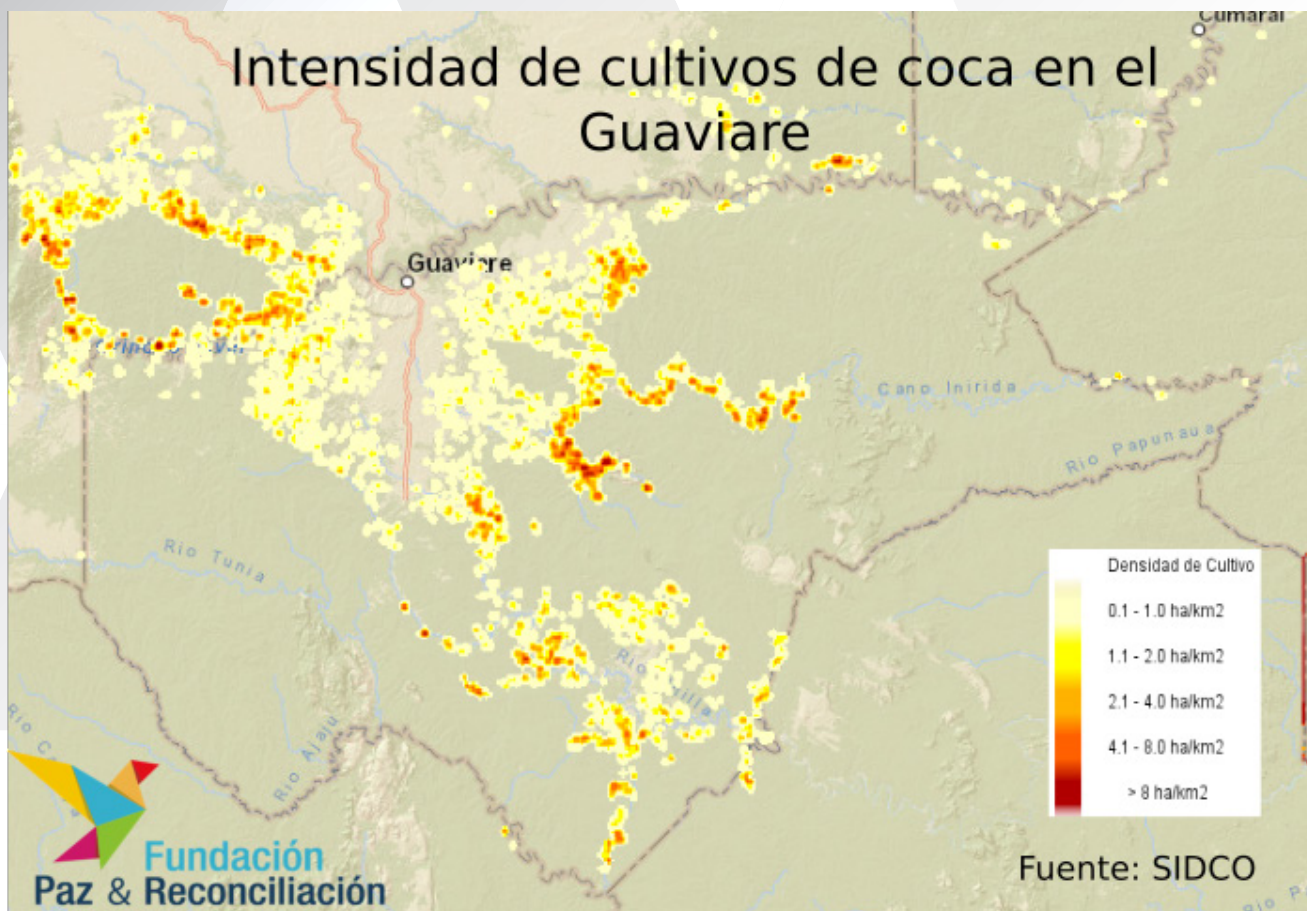
Desde 2012 los cultivos de uso ilícito en Colombia han tenido un aumento progresivo, este no se ha manifestado de la misma manera en otros territorios. La gráfica 6 nos permite observar el incremento agregado a nivel nacional versus el comportamiento del departamento de Guaviare, en principio se observa que la tendencia en ambos casos es la misma, sin embargo, el porcentaje de crecimiento es bastante desigual, mientras que la producción a nivel nacional fue del 58% entre 2012 a 2016, en el departamento del Guaviare este aumento fue del 17%, un aumento que es el promedio de la producción de los últimos diez años.

Comparar el agregado nacional con respecto al comportamiento del departamento nos permite hacer las siguientes afirmaciones. Primero, el 2016 es el año en el que menor participación tiene el departamento con respecto al comportamiento nacional, mientras que en 2011 (previó al crecimiento generalizado en la producción de cultivos de uso ilícito) la participación sobre el total nacional era del 10,73% en 2016 fue solo del 4,68, este hecho no minimiza la gravedad en el aumento de los cultivos, pero si nos ofrece pistas para entender la complejidad del fenómenos. Segundo, si tenemos en cuenta el total de municipios en los que se han identificado cultivos, observamos que mientras que para 2010 se reportaban 207, para 2016 se registraron 192 municipios, es decir, hay menos municipios con coca pero más hectáreas, en conclusión hay mayor concentración en los cultivos de uso ilícito.

Gráfica 6 Hectáreas de coca en Guaviare y agregado Nacional 2010 - 2016



Fuente: Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos de Uso Ilícito-SIMCI



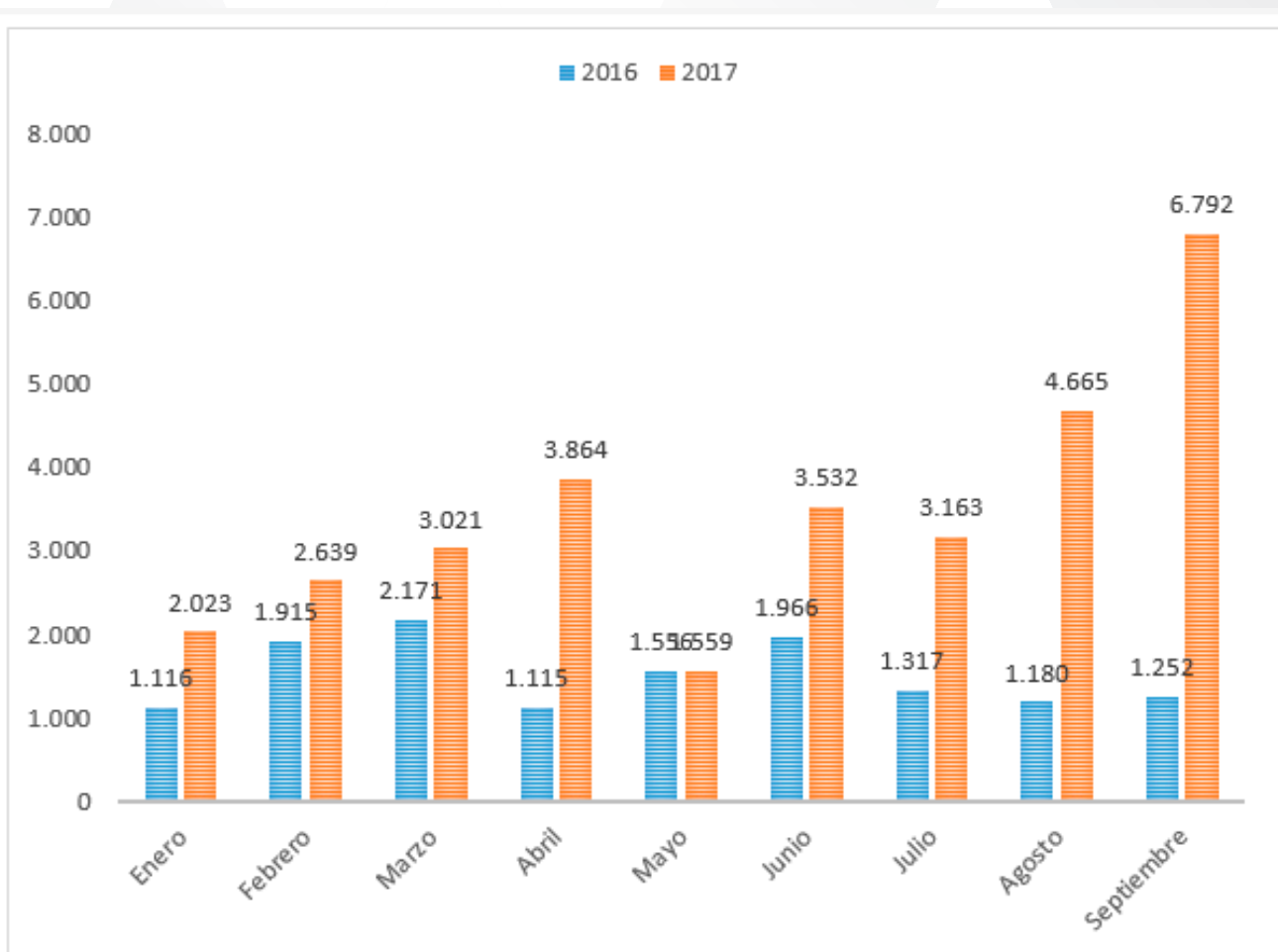
Tercero, tal como lo advirtió la Fundación Paz & Reconciliación en el informe sobre el municipio de Tumaco, el 50% de los cultivos se concentra en 10 municipios de 4 departamentos², sobre estos territorios existen al menos características similares; i) son territorios en dónde hay dos o más actores armados disputando el control de los territorios y estas economías, ii) son territorios fronterizos en los que es posible desarrollar toda la cadena de producción y comercialización del narcotráfico.

Ninguna de estas características coincide con la descripción que se ha hecho del departamento del Guaviare, lo cual pudiera explicar el aumento en este periodo, salvo la amenaza que representa la disidencia para la seguridad de la región, se debe destacar que es importante profundizar en la estrategia diseñada por el PSIN y aprovechar la salida de las FARC para construir relaciones de confianza con la comunidad, hechos que se ha entorpecido por las acciones no coordinadas de erradicación forzada en la región.

²Los municipios y departamentos son: Tumaco, Nariño (16%); Tibú, Norte de Santander (9%); Puerto Asís, Putumayo (5%); El Tambo, Cauca (4%); Valle Del Guamuez, Putumayo (3%); Sardinata, Norte de Santander (3%); El Tarra, Norte de Santander (3%); Barbaocoas, Nariño (2%); San Miguel, Putumayo (2%) y Orito, Putumayo (2%).

Como se advirtió al principio del texto, la erradicación manual es una acción que se ha intensificado en los últimos meses, la lógica está centrada en cumplir con la meta erradicar cien mil hectáreas de las cuales cincuenta mil vía sustitución voluntaria y las 50 mil restantes por medio de la erradicación. Hasta septiembre 30 de 2017, según el Ministerio se han erradicado 31.258 hectáreas, veinte mil más que el año pasado.

Gráfica 7 Comparativo Nacional erradicación manual Enero - Septiembre 2017 - 2017



Fuente: Logros de la Política de Seguridad y Defensa. Ministerio de Defensa, Septiembre 2017

Del total de las hectáreas erradicadas el 10% ha sido en el departamento del Guaviare, de las 3742 hectáreas erradicadas, 2467 fueron en el municipio del Retorno, lugar donde ocurrieron los enfrentamientos entre fuerza pública y comunidades.

Según las autoridades y el trabajo de campo que desarrolla la Fundación Paz & Reconciliación, se ha podido establecer que en lo corrido del 2017, los cultivos de coca han aumentado. Un análisis recurrente para entender estas dinámicas tiene que ver con la relación entre precio y producción. Entre 2011 y 2016, el precio de la hoja fresca tuvo un aumento significativo, su valor se incrementó en un 64%, estos aumentos explican el crecimiento de los cultivos, fíjese que tanto la pasta básica y la base de cocaína han tenido un precio relativamente constante en el tiempo.

Ahora bien, entre 2015 y 2016 se observan una ligera disminución en los precios, esto supone que, en vista del aumento del precio reportado durante el año 2015, los campesinos creyeron rentable el cultivo de coca y se dedicaron a esta labor, sin embargo, la disminución del precio para el año siguiente generó fuertes crisis en las familias cocaleras que viven y han vivido tradicionalmente del cultivo de la planta.

Tabla 1 Variación precios 2011 - 2016

Región	precio (COP/ kg)	2011	2015	2016	variación 2010 - 2016
Meta - Guaviare	hoja fresca	\$ 1.770,00	\$ 3.250,00	\$ 2.900,00	64%
	pasta básica	\$ 2.007.778,00	\$ 2.166.400,00	\$ 2.036.100,00	1%
	base de cocaína	\$ 2.731.250,00	\$ 2.714.900,00	\$ 2.585.400,00	-5%
	clorhidrato de cocaína	\$ 4.590.909,00	\$ 4.837.500,00	\$ 4.927.100,00	7%

Fuente: Elaboración Fundación Paz & Reconciliación basada en datos: UNODC

Según los datos levantados por el equipo de investigación, en el 2017 el precio del kilo de pasta base de cocaína ha disminuido de manera significativa llegando, a principios del año, hasta \$2´100.000 pesos. Ya para los meses de abril y mayo, el precio aumentó a \$2´400.000 pesos, lo que supuso una estabilidad para la crisis económica que se vivió a principios del año, teniendo en cuenta que muchos campesinos consiguen su sustento de esta

actividad. Actualmente, se tiene conocimiento de que el kilo ha llegado a pagarse hasta por \$3´000.000 de pesos. Sin embargo, de esta suma, los campesinos cocaleros no reciben ni siquiera una cuarta parte por kilo de pasta producida, quedándose el dinero en las manos de los intermediarios que brindan la seguridad para el negocio, en este caso, la disidencia de las Farc. Estos hallazgos suponen que es muy probable que la erradicación sea sólo una medida transitoria frente al número total de hectáreas cultivadas.

Acciones Institucionales

La implementación del Programa Nacional de Sustitución de cultivos Ilícitos PNIS, se socializó en el mes de febrero de 2017 y se llegó a la firma del acuerdo con familias cocaleras del departamento el 2 de marzo, con los compromisos generales de las partes. A la fecha los Núcleos de Charras y Colinas son los que mayor avance han tenido con dos pagos, según Eduardo Díaz Director Nacional de la Agencia para la Sustitución de Cultivos Ilícitos, se tiene proyectado firmar acuerdos con 10,000 familias cocaleras en todo el departamento del Guaviare, con una inversión superior a los \$300 mil millones de pesos, pues a cada familia se le entregarán \$36.000.000 millones de pesos, como apoyo a los proyectos productivos, la seguridad alimentaria y el sostenimiento en los dos años que dura el proceso. Hasta el momento se han inscrito 8744 familias con acuerdo en el Guaviare y con pago hasta el mes de septiembre 815 y con pagos programados 7929. En el núcleo de Charras se registraron 358 familias con pagos y en el núcleo de Colinas 457 familias con pagos.

El 20 de septiembre del presente año, con la visita a la vereda Colinas por parte del Alto Consejero para el Posconflicto Rafael Pardo Rueda, se declaró al núcleo de Colinas como libre de cultivos de coca. A la fecha deberían ir 675 hectáreas sustituidas de forma voluntaria mediante el programa del PNIS.

Ahora bien, el Programa Nacional Integral de Sustitución PNIS, no planteó un programa diferenciado de acuerdo a condiciones de accesibilidad, presencia Institucional y distancia en el territorio, por lo cual muchos campesinos se han opuesto al programa, a pesar de haber pactado la sustitución. A pesar de que los campesinos de las veredas Tomachipan, Nueva York, Salto Gloria, la Paz, Caño Cauca, Golondrinas, Makucito, la Lindosa, entre otras veredas de los municipios de San José y del Retorno, se han organizado para proponer ajustes al PNIS, la institucionalidad ha hecho caso omiso a estas demandas.

“...nosotros no hemos firmado el acuerdo con el Gobierno Nacional, porque no es un programa que le sirva al campesinado de estas veredas, a usted le podemos regalar un racimo de plátano o un bulto de yuca para que lo lleve desde aquí hasta su casa en San José y usted sale perdiendo mucha plata, porque el transporte es muy costoso, usted preferiría votarlo y comprarlo allá mejor, pues no hay carreteras y así cualquier proyecto como lo propone el Gobierno, no sería viable, el transporte por río es muy costoso, por eso nosotros tendríamos que decir que no, por eso no lo hemos firmado, necesitamos que el gobierno resuelva los problemas de inversión aquí, no solo en lo económico, una inversión en todo, salud, carreteras, escuelas y los proyectos productivos que nos resuelvan la situación económica a todos, eso sí, proyectos que acordemos conjuntamente, en cosas que sean viables. No queremos seguir con la coca, pero así nos vemos obligados a hacerlo pues toca, porque tenemos familias, niños y no los vamos a dejar morir de hambre” Entrevista con lideresa del Guaviare, 24 de octubre de 2017.

Es decir, el PNIS ha comenzado a tener buenos resultados, pero de no invertirse en programas de infraestructura en algunos años la situación podría revertirse.

Los principales reparos al PNIS de estas comunidades son los siguientes:

1. Las opciones de transporte son por vía fluvial, es a dos días por caño grande hacia el Retorno Guaviare y/o por la Costeñita a salir hacia Puerto Flores, una embarcación se consume 60 galones de combustible solo de ida, por un valor de \$1.000.000 de pesos y el pago que realiza el PNIS es de \$2.000.000 de pesos y se realiza cada dos meses, lo que quiere decir que lo que reciben se les iría en transporte y demás viáticos, porque el programa sólo realiza pagos en las cabeceras municipales.

2. Inicialmente el PNIS habló de incluir a cultivadores y no cultivadores al Acuerdo de Sustitución, ahora les están diciendo que en el procesos de verificación les pagaran sólo a los que tienen cultivos, los demás quedan por fuera, esta situación podría generar dificultades al interior de las poblaciones campesinas y podría llevar a generar conflictos entre las comunidades y poner en riesgo a los que reciban recursos, debido a que la disidencia no está de acuerdo con este programa y ha presionado a los campesinos para que no firmen.

3. De la oferta económica que entregará el gobierno en el marco del PNIS, los campesinos sólo recibirán en sus manos los 12 millones de apoyo por un año y el millón ochocientos para seguridad alimentaria, los demás rubros, como los 9 millones para proyecto productivo de ciclo corto, los 10 millones de pesos para el proyecto productivo para mediano y largo ciclo y los 3 millones de asistencia técnica, serán manejados o administrados por operadores. Para muchos campesinos esto podría generar deserción en el programa y desconfianza para continuar en el proceso. Lo que es peor, conllevar a que los campesinos reincidan en los cultivos ilícitos.

4. Los proyectos productivos para lo cual se asignaran los 9 millones de ciclo corto y los 10 de largo ciclo, serán invertidos en las líneas propuestas por el PNIS (Yuca, Ganadería sostenible, Sacha Inchi) y no por lo que cada núcleo de veredas del programa decida voluntariamente de acuerdo a sus intereses, sus experiencias y cultura de trabajo en el campo.

5. Ahora bien, si bien muchas familias quieren el PNIS, también hay sectores que se oponen, al parecer la disidencia y narcotraficantes estarían promoviendo cultivos tipo industrial y luego los parcelan.

Además de las acciones iniciadas por el PNIS, en el territorio se destacan las acciones de La Agencia de Desarrollo Rural, la cual anunció en el mes de agosto un apoyo con 1000 millones de pesos para proyectos productivos de ganadería y leche, para comunidades campesinas y 200 títulos de propiedad a campesinos propietarios de predios rurales, los cuales se entregarán en el mes de diciembre. Por otra parte, la Agencia para la Renovación del Territorio, viene adelantando la socialización de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) a los Núcleos veredales y ya han firmado varios acuerdos de inversión para el desarrollo sostenible en el territorio. Por otra parte, el comandante de la 4ª División del Ejército Brigadier General Javier Alonso Díaz presidió acto de creación del Batallón de Acción Integral de apoyo y Desarrollo No 4. Ha dicho el General Díaz que al mando de esta unidad estará el señor Mayor Mauricio Castro Salazar. El alto oficial se refirió a las labores sociales que cumplirá esta nueva compañía del Ejército con las comunidades de las áreas urbanas y rurales de esta y otras regiones de los llanos orientales, incluyendo el departamento del Guaviare.

Deforestación del Bosque

Por otra parte, una de las consecuencias más devastadoras del incremento de cultivos de uso ilícito ha sido la deforestación del Bosque amazónico. El destino de la tierra para cultivos de hoja de coca y para ganadería se ha incrementado después de la salida de las Farc del territorio pues era este grupo el que se encargaba de regular el número de hectáreas que podían cultivar los campesinos a falta de regulación o control estatal.

Durante el dominio de las FARC, estos dejaban tumbiar una hectárea de selva cada 3 meses, de la cuales la mitad iba para hoja de coca y la otra mitad para cultivos de pancoger. Desde la salida de las FARC hay familias que han tumbado hasta 100 hectáreas en tres meses.

Actualmente, los narcotraficantes y los grandes latifundistas han aprovechado la falta de presencia y regulación del Estado para acumular grandes cantidades de dinero por la vía criminal. Según el IDEAM, el Guaviare aporta el 20,5% del área deforestada en Colombia, dejando a San José del Guaviare como el 3° a nivel nacional como uno de los municipios que más tala con el 13,3%, a Calamar en el 5° lugar con el 4,7% y al Retorno con el 2,4%; a esto se suma el comercio exagerado de predios rurales, cuya tala del bosque desde otrora resultaba ser una mejora del bien, obteniendo para los campesinos mejor precio y así facilitar su venta. Se estima que en los dos últimos años en el Guaviare se han talado cerca de 30,000 mil hectáreas de bosque y la mayoría de ellas se encuentran praderizadas para la cría de ganado vacuno.